

Entrevista

Entrevista a la Dra. Liliana Ramírez

Por Clara Cantarelo

Programa de Docencia e Investigación en Sistemas de Información Geográfica (PRODISIG - UNLu)

Email: ccantarelo@unlu.edu.ar

Recibido: 09/11/2024; Publicado: 23/12/2024.

En el marco del VI Congreso Nacional de Tecnologías de la Información Geográfica, llevado a cabo en la Universidad Nacional de Luján los días 4, 5 y 6 de octubre del 2023, se realizó la entrevista a la Dra. Liliana Ramírez quien estuvo a cargo de la conferencia inaugural titulada: “*La integración de las Tecnologías de la Información Geográfica y la GeoAi*”. Además, por su larga trayectoria recibió el reconocimiento “Dra. Elena Chiozza” entregado por el Director del Instituto de Investigaciones Geográficas (INIGEO) Dr. Gustavo Buzai y el coordinador del congreso, Mg. Luis Humacata.

Clara Cantarelo: *¿Cómo fueron sus inicios en la Geografía? y ¿Cuál es su postura paradigmática actual?*

Liliana Ramírez: Mis inicios en la Geografía se remontan a 1982, cuando cursaba el 5to año de la escuela secundaria. Fue entonces cuando tomé la decisión de continuar con la universidad. En ese momento, no todos los que terminaban la secundaria optaban por seguir estudios universitarios; muchos elegían ingresar al mundo laboral. Sin embargo, yo elegí estudiar porque siempre me gustó la docencia, me destacaba por ayudar a mis compañeros y sentía que esa vocación era parte de lo que quería hacer como profesión. Primero, elegí la docencia y, en segundo lugar, la geografía. Tuve muy buenos docentes de geografía que me mostraron aspectos del análisis de las problemáticas sociales del mundo contemporáneo, una faceta quizás menos conocida de esta disciplina. En particular, mi profesora de 5to año fue muy buena y manteníamos un buen diálogo. Por eso, decidí estudiar el profesorado en geografía en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), que estaba en mi ciudad. Así fue como en 1983 me incliné por esa carrera.

En cuanto a mis intereses, además de la geografía, siempre me apasionaron las cuestiones relacionadas con la estadística. Esta combinación me llevó rápidamente a interesarme por la geografía cuantitativa. A finales de los años 80, con mi primera beca de pregrado, comencé a analizar la evolución estadística y temporal de la mortalidad infantil. Luego, asocié esta evolución temporal con la distribución espacial, un análisis que me apasiona. Prácticamente desde el inicio me vinculé al paradigma de la geografía cuantitativa, y posteriormente, me especialicé en tecnologías de la información geográfica, que han sido el foco de mis estudios de posgrado.

Clara Cantarelo: *Después de una larga trayectoria vinculada a las TIG ¿Qué reflexiones nos puede brindar sobre el impacto que están teniendo en la investigación geográfica contemporánea?*

Liliana Ramírez: Me vinculé con las tecnologías de la información geográfica a finales de los 90. Aunque ya venía indagando sobre el tema, en el nordeste teníamos muy pocos recursos materiales y poco acceso a la información en aquella época. Fue recién, hacia finales de los 90, que tuvimos un programa de intercambio entre profesores llamado ALFA (América Latina Formación Académica). En el contexto de este programa, recibimos en el año 1998 la visita del Dr. Boque Sendra en Resistencia, Chaco. Vino a dictar un curso de posgrado y una conferencia, y fue su influencia la que me ayudó a definir mi camino. En ese momento, estaba haciendo una maestría en demografía en Córdoba, pero inmediatamente me inscribí en el programa de doctorado de la Universidad de Alcalá (España).

Mi acercamiento a estas tecnologías se intensificó y me di cuenta de la revolución que estaba ocurriendo en ese momento. Los sistemas de información geográfica, que hoy se han convertido en tecnologías de la información geográfica debido a su vinculación con los SIG, los procesadores digitales y los GPS, junto con la cartografía multimedial, han creado un campo de conocimiento transversal y transdisciplinar. El impacto en la investigación geográfica contemporánea ha sido muy significativo, especialmente hacia finales de los 1990 y las primeras dos décadas de los 2000. Estas tecnologías han revolucionado y mejorado el análisis espacial de los datos, datos a los que hoy se puede acceder de manera remota, facilitando la investigación geográfica.

Estas tecnologías han globalizado el análisis espacial, haciendo visibles las investigaciones no solo en el campo de la geografía, sino también en otras disciplinas. En particular, han tenido un impacto en la epidemiología, el urbanismo y la antropología, convirtiendo a la geografía en una disciplina multidisciplinar.

Clara Cantarelo: *Hemos podido constatar que su línea de investigación durante muchos años ha estado ligada a la temática de Geografía de la Salud ¿Cuál considera que son los principales aportes realizados desde la Geografía en este campo de estudio?*

Liliana Ramírez: En cuanto a los aportes que la geografía ha hecho al campo de la salud, la verdad es que son muy profundos, amplios y significativos, especialmente en el campo de la epidemiología. Es aquí donde la geografía ha contribuido con las investigaciones más importantes. Dentro de la asociación virtuosa entre la geografía y la epidemiología, podemos hablar de la geografía de la salud por un lado y de la epidemiología espacial por otro. En ambos casos, el punto de encuentro es el territorio, el espacio geográfico donde ocurren los hechos relacionados con la mortalidad de la población y los factores determinantes de los estados sanitarios.

A lo largo del tiempo, la cartografía de las enfermedades y su distribución ha sido crucial para identificar los espacios geográficos más propensos a desarrollar determinadas patologías. En este sentido, el aporte de las tecnologías de la información geográfica ha sido muy relevante para entender la evolución y difusión de las enfermedades.

Otra línea dentro de la geografía de la salud que ha aportado muchísimo se refiere a la distribución, localización y alcance espacial de los equipamientos sanitarios. Esto permite apreciar el área de influencia de cada uno de estos equipamientos y determinar qué población es más beneficiada o no por estos servicios.

Estos han sido, para mí, los principales aportes a lo largo de esta asociación virtuosa entre la geografía y la epidemiología. Más recientemente, los aportes derivados de los determinantes sociales de la salud han generado modelos cartográficos con indicaciones para monitorear la salud ambiental. También han resaltado la importancia de tener ciudades y espacios saludables, donde el acceso a servicios, espacios verdes y la modificación de espacios no saludables son fundamentales para la gestión y la intervención urbana.

Clara Cantarelo: *¿Cuáles son los desafíos más importantes que enfrenta la Geografía de la Salud y de qué manera puede esta disciplina contribuir efectivamente a superarlos?*

Liliana Ramírez: Precisamente lo último que decía se enlaza con la pregunta: ¿cuáles son los desafíos más importantes que enfrenta la geografía de la salud? Yo creo que el principal desafío es no bajar los brazos en la identificación de los espacios que merecen atención especial en términos de definir su necesidad de intervención. En el contexto actual, la expansión urbana y el crecimiento poblacional hacen que surjan constantemente espacios no saludables, con determinantes ambientales y sociales que influyen significativamente en los estados de salud de la población.

Entre estos factores se encuentran la presencia de microbasurales, desagües cloacales que no funcionan correctamente, desagües pluviales inadecuados que permiten el anegamiento permanente de muchos espacios, la contaminación ambiental y la quema de residuos. Todos estos elementos son determinantes clave de los estados sanitarios de la población.

Por lo tanto, el desafío de la geografía de la salud es identificar estos espacios, exponerlos y hacerlos visibles. A partir de esta visibilización, se convierten en instrumentos de gestión que sirven a los gobiernos locales y globales para mejorar los espacios saludables en las ciudades.

Clara Cantarelo: *¿Podría compartir algunos ejemplos destacados de investigaciones que haya llevado a cabo en la temática de Geografía de la Salud?*

Liliana Ramírez: Por ejemplo, hace un tiempo identificamos los accidentes de tránsito en nuestra ciudad. Siempre que las fuentes de información lo permitieron, identificar estos accidentes permitió planificar áreas de riesgo. La cartografía generada se convirtió en un instrumento para visibilizar estas áreas de conflicto, que merecen una mirada espacial en términos de control del tránsito, señalización, semaforización y educación vial. Este podría ser un ejemplo concreto.

En otras líneas más cercanas a nuestro tiempo, junto con otra colega, identificamos áreas con deterioro de salud ambiental. Generamos un índice de salud ambiental a partir de datos censales que nos permitió identificar áreas con viviendas no saludables, así como hábitats urbanos poco saludables para la población. Dentro de esta misma línea, pero con otros tipos de datos, identificamos las áreas con bajo acceso a los espacios verdes urbanos. Este acceso equitativo y justo a los espacios verdes es una necesidad importante para la población, especialmente en áreas urbanas cada vez más densamente pobladas.

Así, la accesibilidad a los espacios verdes, la identificación de áreas con salud ambiental deficitaria y la identificación de espacios de riesgo por accidentes de tránsito son ejemplos de los desarrollos que hemos realizado a lo largo de estos años.

Clara Cantarelo: *Estimada Dra. Ramírez muchas gracias.*



Liliana Ramírez y Clara Cantarelo en la Sede Central de la Universidad Nacional de Luján
(04 de octubre de 2023).



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.